

QUINTO ENCUENTRO

SUMERJO MI CRUZ EN LA CRUZ DE CRISTO

Conquistar el ¡Sí, Padre! a la luz del amor de Dios: un Sí al dolor en mi vida.

1.- Objetivo:

2.- Oración inicial

Texto Bíblico. Se sugiere: Mateo 11, 2830

"Venid a mí los que se estáis cansados y agobiados, porque yo los aliviaré. Cargad con mi yugo y aprended de mí que soy paciente de corazón y humilde, y vuestras almas encontrarán alivio. Pues mi yugo es bueno y mi carga liviana".

3.- Recoger brevemente el trabajo realizado en la casa

4.- Motivación

La práctica de la oración nos lleva, poco a poco, a convertirnos en niños sencillos ante el Señor y la Mater **que agradecen cada cosa recibida y vivida durante el día**. Queremos llegar a ser esos hijos pequeños que **ven detrás de todo la mano bondadosa de Dios**, que conduce nuestras vidas con un sabio plan de amor. No es fácil mirar así la vida, no se consigue de la noche a la mañana. Si estamos paráliticos o enfermos, no podemos de un momento a otro saltar de la cama y ponernos a correr.

Los procesos internos requieren un largo tiempo de desarrollo. Se dan paso a paso, salvo que Dios toque el alma con su gracia tal como le sucedió a San Pablo. Pero, generalmente, el camino es lento y no hay que impacientarse. El encuentro con el Señor a través de la oración va haciéndose más profundo cuando experimentamos en la vida momentos difíciles y dolorosos.

Como parte de esta motivación vamos a escuchar un sencillo relato que se titula: *"Las huellas en la arena"*. Pensemos que somos nosotros los protagonistas de esta historia y preguntémonos ¿cuál es mi actitud ante los momentos de dolor en mi vida?

Se pone música de fondo y se lee pausadamente el Anexo N° 13.

Continuamos con la Motivación basándonos en los siguientes puntos del Anexo N° 12, entregado como lectura. **Lo que más nos cuesta en nuestra vida es el dolor.** ¿Cómo lo enfrentamos? Lo podemos hacer en forma negativa o positiva:

A. Actitudes negativas frente al dolor

- Reprimir - evadir - compensar

Las "experiencias no digeridas".

Evasión y búsqueda de compensaciones.

B. Actitudes Positivas

- **Enfrentar los problemas**

Ser sinceros.

El apoyo necesario para poder encarar los problemas.

- **Objetivarse**

Mirar los problemas desde otra altura.

La ineludible necesidad de darse tiempo.

- **Aceptar nuestra pequeñez**

- **Saneamiento interior a través del arrepentimiento y de la confesión**

5.- Dinámica

Trabajo personal.

- Se sugiere dejar 30 minutos para meditar y contestar el Anexo N° 14, Pág.65. Ojalá se pueda hacer en el Santuario o en una Capilla.
- Luego compartir con nuestro cónyuge lo que deseemos de lo meditado

6.- Entrega de material para el Próximo Encuentro

Pedir que traigan leída la motivación.

7.- Trabajo a realizar hasta el Próximo Encuentro

Tener juntos una hora de oración en el Santuario, conversar sobre lo que afloró en el trabajo personal de la última reunión.

Contestar el Anexo N° 15, para encontrar las experiencias comunes, que han tenido, quizás carencias o vivencias dolorosas, y ver juntos qué ha pretendido Dios con ellas.

8.- Oración final

Recogemos en una oración sencilla el tema de hoy y luego rezamos juntos la siguiente oración:

Transformación a través del sufrimiento

¡Señor y Redentor Jesucristo! No **hay nada que nos resulte tan repugnante** como el sufrimiento. Fuimos creados para la felicidad. ¿Por qué sufrir? ¿Para qué? Señor, todo lo difícil que nos sobreviene nos derrumba, nos muestra lo que en realidad somos: seres limitados, desamparados y dependientes. Nos cuesta mucho decir un sí al sufrimiento, porque no queremos aceptar nuestra impotencia.

Regálanos la gracia de reconocer en cada sufrimiento un medio para hacernos niños en ti, transformados según tu imagen. Tú, el Hijo por quien somos hijos del Padre, ayúdanos para que, alegres y agradecidos, aceptemos todo lo difícil y lo convirtamos en una ofrenda, en don para el Padre en nombre de los míos y de muchas personas que lo necesitan.



ANEXO N° 13

Lectura:

"Huellas en la arena"

“Una noche yo tuve un sueño... Soñé que estaba caminando en la arena con el Señor y que por el cielo pasaban escenas de mi vida. Por cada escena que pasaba, percibí que iban quedando dos pares de huellas en la arena, un par era mío y el otro del Señor.

Cuando pasó ante nosotros la última escena de mi vida, miré hacia atrás para ver las huellas en la arena, y noté que muchas veces en el camino de mi vida, había solamente un par de huellas. Noté también que eso sucedía en los momentos más difíciles y angustiosos de mi vida. Esto me contrarió profundamente y entonces le pregunté al Señor: "Señor, tú me dijiste cuando decidí seguirte, que tú ibas siempre todo el camino conmigo, pero, he notado que, durante las mayores aflicciones de mi vida, había en la arena de mis caminos, solamente un par de huellas. No comprendo por qué en las horas que más necesitaba de ti, tú me dejaste".

El Señor respondió:

"Mi hijo querido, yo te amo y jamás en las horas de tu sufrimiento y de tu prueba yo te abandonaré. Cuando viste en la arena solamente un par de huellas, era precisamente porque yo te cargaba en mis brazos".



ANEXO N° 14 Trabajo personal

Pauta de Trabajo

Lo expuesto puede dar para muchas meditaciones. Revisemos con tranquilidad nuestros “misterios dolorosos”:

¿Qué acontecimientos o circunstancias de mi vida me son difíciles o preferiría no recordar?

Enumeremos esos acontecimientos más significativos (si queremos liberarnos interiormente debemos enfrentarlos)

.....
.....
.....

Objetivémonos: ¿de qué se trata, por qué nos duelen, qué consecuencias tienen en nosotros?

.....
.....
.....

Verbalicémoslos, conversémoslos con alguien de nuestra confianza.

.....
.....
.....

Proyectémoslos (veámoslos en la perspectiva del Dios de amor)

.....
.....
.....

En este contexto es importante reflexionar sobre la actitud que tenemos frente a nuestros límites personales.

¿Cuáles son los que más siento? (Enumerarlos).

.....
.....
.....

¿Los reconozco o me defiendo frente a ellos?

.....
.....
.....

¿Los acepto con humildad y pido ayuda en lo que me es difícil? ¿Me dejo complementar?

.....
.....
.....

¿Sé sacar provecho de mi debilidad? ¿La utilizo como un “trampolín” para estar más cerca de Dios?

.....
.....
.....

¿Qué lados “fuertes” ha puesto Dios junto a mis límites?

.....
.....

Revisemos también nuestra actitud frente al arrepentimiento y a la confesión como caminos de liberación interior.

¿Cuál es nuestra actitud ante nuestras faltas y pecados?

.....
.....
.....

¿Me preparo para la confesión, pensando en mis faltas de delicadeza ante el amor que recibo de Dios y de los míos?

.....
.....
.....

ANEXO N° 15 Oración y trabajo como matrimonio

Recemos primero la siguiente oración y después contestamos como matrimonio las preguntas propuestas.

OFRECIMIENTO

Cuanto llevo
conmigo,
lo que soporto,
lo que hablo y lo que
arriesgo, lo que pienso y lo
que amo,
los méritos que obtengo,
lo que voy guiando y conquistando,
lo que me hace sufrir,
lo que me alegra,
cuanto soy y cuanto tengo
te lo entrego como un regalo de amor
a la fuente santa de gracias,
que desde el Santuario brota cristalina
para penetrar el alma
de quienes a Schoenstatt han dado su corazón,
y encaminar bondadosamente hasta allí
a los que, por misericordia, tú quieras escoger;
y para que fructifiquen las obras
que consagramos a la Santísima Trinidad.
(P. J. Kentenich "Hacia el Padre")

En nuestra vida familiar y matrimonial cuáles son hoy:
Nuestras alegrías

.....
.....
.....

Nuestras tristezas

.....
.....
.....

Nuestras esperanzas

.....
.....
.....

¿Qué se nos ha hecho rutinario, y nos cuesta hacer con alegría?

.....
.....

¿Cuáles son nuestros triunfos y fracasos?

.....
.....

¿Qué tenemos que agradecer?

.....
.....
.....

Nombremos a aquellos que amamos entrañablemente y que dan alegría a nuestra vida.

- 1
- 2
- 3.....4
-
- 5
- 6
- 7
- 8

¿Por quiénes queremos ofrecer nuestros sufrimientos?

.....
.....

En una sencilla oración expresemos a la Mater lo que le ofrecemos y por quien lo hacemos.

.....
.....
.....
.....
.....